

LOS SISTEMAS DE GESTION ISO 14.001 Y 18.001 COMO HERRAMIENTAS UTILES PARA MEDIR EL DESEMPEÑO EN MATERIA AMBIENTAL Y DE SALUD Y SEGURIDAD

A finales de los años 90, dentro de una gama importante de sistemas de gestión, se imponen en Europa principalmente y otras economías importantes, los sistemas de gestión de la International Standard Organization, o más conocidos como ISO. Dentro de esta familia poco a poco se van desarrollando y consolidando, primeramente, los sistemas de gestión que apunta a la calidad, y posteriormente aquellos cuyo enfoque esta orientado a que las organizaciones adopten y luego implementen, sistemas de gestión ambiental y seguridad y salud ocupacional, estos últimos más conocidos con la sigla OHSAS.

El fundamento en materia ambiental radica en que los fenómenos ambientales que hoy vemos, tales como la desertificación, la expansión incontrolada y torpe de las ciudades, los fenómenos de calentamiento global, perdida de diversidad biológica, la degradación gradual y sostenida de la calidad del aire, ingesta de metales pesados o sustancias orgánicas persistentes, entre las más comentadas, disminuyen lenta e irreversiblemente la calidad de vida de cualquier ser humano y ecosistema. Lo anterior es producto fundamentalmente del actuar del hombre, lo que nos obliga a colocar nuestros mayores esfuerzos en diagnosticar las causas, con el fin de asegurar que una organización desde la más sencilla a la más compleja se valga de sistemas probados que les brindarán la oportunidad de reorientar sus acciones y medirlas en el tiempo determinando la eficacia de las acciones que decidan adoptar.

El motivo en salud ocupacional y seguridad lo hallaremos, quizás, en los costos asociados a los accidentes laborales. A modo de ejemplo, baste con tener en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha calculado en más de en más de 250 millones al año la cantidad de accidentes laborales (2007). De ahí, la necesidad de adoptar algún sistema de gestión, que permita a una organización minimizar los accidentes y detectar cuales son los actividades riesgosas y la razón de porque se producen.

Los sistemas de gestión tanto en materia ambiental (ISO. 14.001), como en materia de salud y seguridad (OHSAS o ISO. 18.001), son herramientas útiles, independiente del tamaño de la organización y las actividades asociadas a sus quehaceres. Además de medir el desempeño ambiental o de seguridad o salud de una organización adscrita a cualquier sistema de gestión, este sistema le permitirá detectar con rapidez y eficiencia sus puntos críticos, de modo de implementar acciones correctivas y eliminar los potenciales impactos para el medio ambiente, la población y sus trabajadores, según se trate de una u otra norma.

Otra importante virtud como sistema, es que obliga a la “mejora continua”, de manera que cada organización debe comprometerse a mejorar su “desempeño” cada cierto trecho generalmente dos años, sea en materia ambiental o tratándose de seguridad y salud.

Sin embargo, la implementación de un sistema dependerá en gran medida de la conciencia y la madurez de la organización y será verificada por una casa certificadora mediante auditorías. En este sentido, existirán auditorías de precertificación y certificación, a partir de la última de las cuales la organización o empresa quedará en condiciones de ser recomendada para que la casa certificadora expida la correspondiente aprobación o certificado. Asimismo, y con una periodicidad definida, que no exceda los 12 meses, la misma casa certificadora realizará un auditoría de seguimiento o mantenimiento para constatar que la organización este cumpliendo sus propios compromisos y esté introduciendo las mejoras continuas a que, voluntariamente, se comprometió.

Al igual que en otros instrumentos de gestión, las normas ISO 14.001 y 18.001 contemplan la posibilidad de que la comunidad intervenga, comunicando sus aprehensiones y molestias, las que deben ser investigadas y resueltas por la propia organización.

En el evento que una empresa certificada tenga un accidente o se produzca un conflicto ambiental y según la gravedad del caso, la casa certificadora realiza su propia investigación para determinar los alcances del evento. Para el caso de incumplimientos reiterados, debidamente comprobados por equipos auditores, la casa certificadora puede retirar la certificación, con los consiguientes perjuicios para la organización o empresa certificada, en imagen, acceso a créditos, entre otros.

Revisando estadísticas, las actividades económicas que concentran las certificaciones en cualquiera de las normas ISO son: la forestal, la minera y la industrial. Sin perjuicio de lo anterior y para demostrar la idoneidad como sistema y su aplicabilidad en otras áreas y sectores, es posible encontrar la certificación ISO 14.000 de Municipios, de un Aeropuerto, ambos pertenecientes al sector público, además de viñas, agroindustrias, constructoras, como también su aplicación en el sector automotriz.

En síntesis, nuestro país cuenta con casas certificadoras que dan cuenta de la existencia de empresas y organizaciones que han optado por instrumentos de gestión que comprueben su desempeño ambiental y/o de salud y seguridad ocupacional, lo que permite demostrar si hay o no un manejo eficiente y sustentable de los recursos naturales o una adecuada protección de salud o seguridad de los trabajadores.

Daniel Benoit M

**Abogado especialista en Derecho Ambiental y Auditor Líder en normas ISO
14.001 y 18.001 (OSHAS)**

2007